

¿CÓMO AFECTA LA DOCTRINA CALVINISTA AL EVANGELISMO?

Los Métodos divergentes de Asahel Nettleton y Charles Finney

Por: Rick Nelson

El Bautista del Sur promedio (si tal persona existe) brinda una mirada desconcertante cuando escucha el nombre de Asahel Nettleton, el último gran evangelista que adoptó la doctrina de la gracia. Aunque Nettleton (1783-1844) vió como treinta mil personas se convertían durante una década de ministerio activo a comienzos del siglo XIX, su legado se vió afectado por una negligencia trágica, y por no concederle el verdadero valor a su trabajo, por parte de los historiadores eclesiásticos contemporáneos

Por otro lado, Charles Finney (1792-1875), ha sido recientemente el tema de otro tratamiento biográfico extensivo.(1) Ampliamente conocido como el padre del avivamiento moderno, Finney representa el periodo de cambio del Calvinismo al Arminianismo como la teología dominante para el evangelismo. Los conservadores aman a Finney por su sello evangelístico y los liberales enfocan con orgullo su participación en la reforma social. Mark A. Noll se refiere a Finney como la figura crucial en el evangelismo de los americanos blancos después de Jonathan Edwards, con un impacto más profundo en la vida de la nación que Ralph Waldo Emerson, Horacio Mann, o Daniel Webster.(2)

El legado de Finney moldeó de manera general la teología y metodología del evangelismo, y de forma particular el evangelismo de los Bautistas del Sur. La publicación de sus principales obras, "Enseñanzas en Avivamiento de la Religión" y "Enseñanzas en Teología Sistemática", produjeron un impacto en el evangelismo el cual ha llegado hasta nuestros días. El énfasis que los Bautistas del Sur le brindan a aspectos como: campañas simultáneas, preparación de campañas de avivamiento, el método de invitación pública, y el uso de reuniones de avivamiento como una estrategia evangelística son por lo menos atribuibles a la considerable influencia de Finney en el evangelismo de su época.

El estudioso de la historia de los Bautistas del Sur sabe que hasta los inicios del siglo XX, la doctrina reformada de la salvación, fue la posición generalmente aceptada en la vida de la Convención. Hoy los Bautistas del Sur han adoptado una hermenéutica de la Gran Comisión la cual coloca una mayor importancia en la responsabilidad humana que en la soberanía divina en el tema de la soteriología o doctrina de la salvación.(3) Como resultado de este cambio de filosofía, los Bautistas del Sur han adoptado una extraña mezcla de Calvinismo y Arminianismo.

Quieren ser Calvinistas al afirmar el estado pecaminoso del hombre y la permanencia de la salvación genuina, pero rehúsan seguir las doctrinas Reformadas de la elección incondicional, la redención particular, y la naturaleza triunfante de la gracia divina. Bill Leonard caracteriza como confusa la soteriología de los Bautistas del Sur. Los herederos de las tradiciones Calvinistas y Arminianas, frecuentemente han seleccionado y popularizado diversas doctrinas de la salvación, las cuales, cuando se unen, tienen el potencial de crear serias confusiones teológicas.(4)

El estado desconcertante de la doctrina de la salvación de los Bautistas del Sur ha producido una mezcla de resultados. Jesús personalmente reconoció que aún el Reino de los Cielos contiene una mezcla de trigo genuino con trigo falso, en la Parábola del Trigo y la Cizaña (Mat. 13:24-30, 36-43). Aunque los Bautistas del Sur orgullosamente se colocan la distinción de ser la denominación no-Católica más grande de los Estados Unidos, frutos espiritualmente enfermos cuelgan en las iglesias hasta el punto de que el Presidente de la Convención Bautista del Sur (SBC) enfatiza en la necesidad de una conversión genuina entre los miembros de las iglesias, de acuerdo con su discurso de la asamblea de 1997.

Cuando millones de nuestros miembros no muestran ninguna verdadera evidencia bíblica de conversión, asistiendo a las iglesias fielmente y viviendo por lo menos una vida cristiana nominal; ¿No mostrará a nuestra amada Sión de los Bautistas del Sur como contaminada por el pragmatismo y el orgullo, si nos atrevemos a mencionar que el problema radica en una metodología carente de sólidos fundamentos doctrinales? El enemigo es lo suficientemente capaz de sembrar 'mala semilla' en el campo sin la ayuda de sinceros y descuidados Bautistas del Sur quienes no analizan el razonamiento inherente en algunos métodos populares evangelísticos.

Este artículo afirma de manera contundente que la creencia de una persona, iglesia, o denominación acerca de la salvación tiene una relación directa con el evangelismo que ellos practican.(5) La doctrina de la salvación moldea la metodología evangelística. La creencia es que una sana doctrina de salvación debe producir una práctica sana de evangelismo.

Asahel Nettleton - Evangelismo Teocéntrico

Siguiendo la corriente teológica de Jonathan Edwards, quien enfatizó la responsabilidad humana con visión Calvinista, Asahel Nettleton representó la esencia del Calvinismo de Nueva Inglaterra en sus días. Mientras se mantuvo firme a cada uno de los principios del Sínodo de Dort (también conocido como los Cinco Puntos del Calvinismo) como lo entienden sus predecesores de la

Teología de Nueva Inglaterra (Edwards, Joseph Bellamy, and Timothy Dwight), él primeramente y como lo más importante creyó que su sistema doctrinal era verdadera revelación bíblica.(6)

El sistema de creencias de Nettleton se puede resumir así: El hombre, siendo totalmente pecador en su naturaleza y por su propia elección, no puede salvarse a sí mismo.(7) Por la gracia de Dios, algunos han sido escogidos para vida eterna.(8) Para aquellos escogidos por Dios (los elegidos), Jesús suministró un sacrificio penal sustitutorio por sus pecados, en la cruz.(9) Los elegidos, por quienes únicamente Jesús murió, serán llamados por la triunfante gracia de Dios al arrepentimiento y salvación por la fé en Cristo Jesús(10). Ellos serán guardados por Dios para salvación eterna.(11)

Los seres humanos deben ser divinamente regenerados o haber anulado su naturaleza pecaminosa, antes de que se puedan arrepentir y creer en Cristo para salvación.(12) En el sistema de Nettleton, la habilidad humana para responder a cada etapa de la salvación viene de un acto supremo de Dios. Si no existe una acción de parte de Dios, el hombre permanecerá perdido y sin esperanza.(13)

La metodología de Nettleton correspondía a su teología. El utilizó la predicación como un medio para atraer a los pecadores a la convicción de sus pecados. El impregnó todos sus esfuerzos evangelísticos con predicaciones fervientes y reverentes al único Dios que puede efectuar la regeneración del pecador. Para aquellos quienes respondían al llamado, se efectuaban reuniones independientes de los servicios preparados; Nettleton ofrecía reuniones de consulta, las cuales eran esencialmente grupos evangelísticos y sesiones de consejería. En estas reuniones, las personas podían recibir ayuda personal sin la presión del público para aceptar el evangelio.

Pocos hombres han alcanzado el nivel de experiencia que demostró Nettleton con su evangelismo personal. El fue un cirujano especializado en las almas. Motivaba a aquellos que se habían mostrado interesados por la predicación, a establecer el asunto de la salvación de manera privada ante Dios. Las multitudes venían a una fé salvadora en Cristo como resultado de su ministerio en barrios basura y en iglesias de todos los tipos y tamaños. Pocos de sus convertidos jamás abandonaron su profesión de fe para regresar al mundo.

Charles Finney - Evangelismo Antropocéntrico

Charles Finney determinó desde sus primeros días como joven cristiano actuar en contra de lo que él creyó que eran los efectos del evangelismo dañado por el

Calvinismo y adoptado por hombres como Nettleton. Creyendo él mismo ser un correctivo para un énfasis exagerado en la soberanía divina, Finney enfocó la responsabilidad del hombre como un agente para la libertad moral.

Debido a que él fue educado como abogado y trágicamente carecía de una educación teológica, su lectura de las Escrituras lo persuadió a ver la salvación en términos de una filosofía moral y legalista. Tales principios demandaban que aquellos responsables de obedecer la ley, deben ser libres para obedecer. Mientras que Nettleton le concede mayor importancia a la libertad de Dios, Finney escogió enfatizar la libertad del hombre.

Finney creía que el hombre era voluntariamente y no constitucionalmente, pecador. La elección para salvación era el resultado de un llamamiento divino por la respuesta del hombre al evangelio. El sacrificio hecho por Jesús pagó no por los pecados de algunos como una pena sustitutoria, sino que le permitió a Dios perdonar a los pecadores sin violar su propia ley ni su propia naturaleza.(14)

Michael Horton ha resumido exactamente las creencias de Finney: Dios no es soberano, el hombre no es pecador por naturaleza; el sacrificio no es un pago verdadero por el pecado; la justificación por imputación es un insulto a la razón y a la moral; el nuevo nacimiento es simplemente el efecto de técnicas exitosas; y el avivamiento es el resultado natural de campañas estratégicas.(15)

Debido a que los hombres son agentes de libertad moral, Finney creía que ellos podían rehúsar a la gracia de Dios. Aún hasta después del arrepentimiento y de profesar fe en Cristo, la salvación final de la persona permanecía sin definirse esperando ser establecida a través de la obediencia hasta la muerte.(16)

La teología de Finney lo llevó a percibir que sólo un enemigo, una voluntad difícil de cambiar, obstaculizaba la salvación de las personas. Cada método utilizado por Finney fue evaluado basado en su efectividad para romper la voluntad obstinada de los pecadores. El pragmatismo dominaba el ministerio de Finney. Utilizando una serie de métodos que ya estaban siendo usados, Finney revolucionó el evangelismo y dió nacimiento al avivamiento moderno. Popularizó una forma más dramática de predicación, usó la predicación pública como una herramienta para aplicar presión en los pecadores, permitiendo a las mujeres orar en reuniones públicas, denunció a sus oponentes, cambió la tradición aceptada de reuniones de consulta, organizó pequeños grupos de oración y equipos de visitación en las casas, inició las campañas evangelísticas de larga duración, y despejó el camino para lo que más tarde sería el sistema de invitación al público. Estas nuevas medidas causaron gran controversia, pero

tambien reportaron como quinientas mil personas a la renovación.(17)

Aplicaciones para el Evangelismo Contemporáneo

Estos planteamientos son aplicables al evangelismo moderno en dos niveles. Primero, ¿Qué principios pueden ser obtenidos de este estudio? Segundo, quien aporta un mejor ejemplo para el futuro del evangelismo de los Bautistas del Sur, Nettleton o Finney?

Metodológicamente las similitudes entre Finney y Nettleton ofrecen un excelente punto de partida para los principios de aplicación. Si la predicación está marcada por pasión y fidelidad a las Escrituras, la aplicación personal pertinente, la presentación clara, y el poder espiritual, el evangelismo sera efectivo. Si los ministros y miembros de las iglesias toman la actividad del predicador como lo hicieron Finney y Nettleton y sus colaboradores en las reuniones, el evangelismo será revolucionado. Ellos no sólo practicaron la predicación personal, sino que organizaron la predicación en las iglesias preparando reuniones evangelísticas.

Si las personas interesadas en el mensaje evangelístico son aconsejadas apropiadamente, sin ser públicamente presionadas a hacer decisiones prematuras (y por lo tanto falsas), los resultados del evangelismo serían consevados en un porcentaje más alto, con decisiones más duraderas. Si los ministros y miembros de las iglesias practicaran un evangelismo personal teológicamente preciso, las iglesias serían transformadas por la introducción de una nueva vida espiritual.

Si los bautistas del Sur tomaran a estos dos grandes evangelistas del pasado como modelos para el futuro evangelístico, ¿cuál de estos dos hombres sería el mejor candidato a seguir? Dos razones me llevan a escoger a Nettleton: (1) El legado de Finney no puede mantenerse luego de un minucioso examen; y (2) Mientras más se observa el legado de Nettleton, más se obtiene un panorama claro y aparece un equilibrio doctrinal.

El legado de Charles Finney ha sido discutido por mucho tiempo. El profesor de evangelismo del Southeastern Seminary, Prof. Alvin L. Reid, dice: A Finney se le atribuye el haber provisto el ímpetu para el cambio del trabajo de Dios al trabajo de hombre en el evangelismo y el nacimiento espiritual. La invitación pública, cultos de larga duración (ahora llamados servicios de avivamiento o simplemente avivamiento), y la preparación de tales reuniones, pueden ser atribuibles en gran medida a Finney. El ha sido elogiado y condenado por este cambio. Evaluando a Finney, debemos recordar que él estaba reaccionando a la fría, e inerte versión extremista del Calvinismo de sus días.(18)

Muchas de las multitudes alcanzadas por el ministerio de Finney, regresaron al mundo. después de que la influencia del carismático evangelista desapareció. B.

B. Warfield advirtió que una gran proporción de aquellos que fueron atraídos a las iglesias por la emoción del servicio evangelístico de avivamiento, no fueron realmente convertidos, como claramente se notó tiempo después.(19)

Por temor a catalogar a Warfield como un Calvinista de Princeton y enemigo de Finney, los testimonios de los amigos de Finney y sus colaboradores, James Boyle, y Asa Mahan ofrecen más evidencia de que el trabajo de Finney, debe ser visto con serias reservas, y sospechas. James E. Johnson ha admitido dar credibilidad a la acusación de que muchas personas que fueron atraídas por la emoción de las reuniones evangelísticas avivadas, nunca experimentaron un cambio de corazón.(20). Boyle escribió a Finney en 1834: Miremos los campos donde usted y otros, y yo mismo hemos trabajado como ministros del evangelio, ¿cuál es su estado moral ahora? ¿cuál fué su estado después de tres meses de haberlos dejado? Yo he visitado y revisitado muchos de estos campos, y gime mi espíritu al ver el triste, frígido, carnal, y contencioso estado en que muchas de las iglesias han caído muy pronto después de nuestra partida.(21) Mahan escribió en su Autobiografía que no sólo mucha de la gente que se convertía supuestamente en las campañas, sino también pastores de las iglesias que dirigían las reuniones y aún los evangelistas de las mismas, sufrían caídas morales y espirituales, posteriormente. El escribió: Yo personalmente conocí a casi todos ellos--yo no puedo recordar un solo hombre, exceptuando al hermano Finney y al padre Nash, que no hayan perdido la unción después de unos cuantos años, y que hayan llegado a ser igualmente descalificados para ser evangelistas o pastores.(22)

Michael Horton ha tomado un liderazgo vigoroso entre los cristianos que atacan el legado de Finney. Horton presenta a Finney como el padre espiritual del movimiento del crecimiento en las iglesias, el Pentecostalismo, y del avivamiento político. El acusó a Finney (con las propias palabras de Finney) de negar las doctrinas fundamentales: el pecado original, la pena sustitutiva como motivo para el sacrificio en la cruz, y la divina naturaleza del nuevo nacimiento.(23)

Debido a que Finney repudiaba los principios claves de la histórica fé cristiana, Horton le llama no sólo un enemigo del Protestantismo evangélico, sino también del Cristianismo histórico en el sentido más amplio. Horton acepta que Finney estaba en lo correcto en un único punto: El evangelio aceptado por la comunidad de Westminster el cual él atacó directamente, y ciertamente adoptado por todo el grupo de evangélicos, es otro evangelio, a diferencia del proclamado por Charles Finney.

Horton hace una gran pregunta para aquellos evangélicos que con total desconocimiento y en nombre del éxito evangelístico, han colocado a Finney en

el pedestal de héroe: ¿Hacia cuál evangelio nos inclinaremos?(24)

Monte Wilson de manera correcta relaciona a Finney con los cambios en los métodos evangelísticos y observa el análisis incorrecto de Finney, de ser la naturaleza humana la raíz de sus creencias de que los avivamientos pueden ser planeados, promovidos, y propagados por el hombre. La tendencia moderna de confiar en la técnicas para la preparación de las campañas avivadas, pueden ser atribuidas al aporte de las falsas premisas de Charles Finney. Cuando el evangelismo es evaluado sólo en base a los resultados, Finney es el responsable de esta técnica. Cuando los ministros que no producen los números apropiados son desgraciadamente retirados de los púlpitos, se observa entonces el comentario de Finney: un buen ministro será exitoso, aún detrás de la tragedia.(25)

Finney creía que si todos los miembros seguían su ejemplo, el avivamiento barrería la tierra, a través de los siglos. Sólo una década después de que su libro enfocado a la metodología del avivamiento, Enseñanzas en el Avivamiento de la Religión, fuese publicado, se quejó de que las reuniones evangelísticas habían declinado tanto en cantidad como en calidad. Wilson comenta acertadamente: Por los propios estándares de Finney, sus enseñanzas en cómo producir convertidos, y avivamientos, así como sus creencias, fueron examinadas como incorrectas.(26) Sólo la eternidad mostrará cuántos que empezaron a sentir una convicción genuina de pecado en los avivamientos de Finney, fueron presionados a través de una decisión de salvación falsa, y a poner en peligro la salvación de sus almas.

Finney llegó a ser el responsable de cambiar la teología que sostiene el evangelismo. Así como el Arminianismo reemplazó al Calvinismo, así el hombre reemplazó a Dios como el centro de la teología del evangelismo. Robert H. Lescelius, asevera se ha mantenido predominantemente desde el evangelismo americano.(27)

La teología y el ministerio de Finney se construyeron bajo la falsa premisa de que el Calvinismo pone en peligro el evangelismo. Sesenta y cinco personas se habían convertido en la iglesia en la cual Finney fue bautizado en los dos años antes de su conversión.(28) Finney llegó a la fé en Jesucristo en medio de una campaña de avivamiento regional durante un periodo cuando el Calvinismo dominaba el panorama teológico. La premisa se mantiene tan falsa hoy como en los días de Fenney. Un contemporáneo de Finney en Gran Bretaña, el predicador Charles Haddon Spurgeon. construyó una gran iglesia y estuvo comprometido con la doctrina de la salvación.

El fenomenal programa popular de entrenamiento para testificar, el Evangelismo Explosivo, vino de un pastor presbiteriano, Dr. James Kennedy, cuya iglesia continuó el crecimiento en base a una teología reformada. El predicador radial y escritor John McArthur Jr., pastorea una iglesia luchadora con enfoques reformados. Uno puede defender exitosamente la premisa de que tomar la posición de salvación Arminiana es llegar a ser más evangelístico que una iglesia con teología reformada.(29) Este argumento simplístico no fue correcto en los días de Finney y no lo es ahora.

El legado de Finney debe ser catalogado como peligroso debido a la naturaleza antropocéntrica de su teología y a los métodos resultantes de dicha teología.(30) En su esfuerzo por refutar lo que él vió como una forma extrema de Calvinismo, Finney hizo un cambio de dirección de forma desordenada, lejos de Dios, y hacia la participación del hombre en la salvación. Su evangelismo no enfocó el punto principal del evangelio, una transformación sobrenatural y divina de los seres humanos, de pecadores a santos. Su avivamiento dejó atrás iglesias que quedaron en peores condiciones, porque ellos establecieron nuevas medidas o despidieron ministros de Dios quienes no poseían el estilo de predicación evangelista adoptado por ellos. Cada método de Finney debe ser reevaluado de manera crítica hasta sus más profundas bases teológicas. Para el futuro bienestar del evangelismo, lo útil debe ser separado de lo peligroso con respecto al ministerio de Charles Finney.

Por otro lado, Asahel Nettleton demostró el sano potencial del evangelismo basado en una sana doctrina. El ministerio de Nettleton no perjudicó a las iglesias; las edificó. Los ministros que trabajaron junto a él se sintieron bendecidos como colaboradores pastorales. Nettleton entendió que la iglesia se mantenía aún después de que el evangelista seguía hacia otros lugares. El creyó de suma importancia el preservar la salud de la iglesia.

Comparado con el alto grado de desertión dejado por Finney, Nettleton mantuvo un número notorio en la retención de miembros en las iglesias, producto de sus reuniones. Generalmente los pastores testificaban que después de mas de veinticinco años, casi todos los convertidos continuaron siendo fieles seguidores de Jesucristo.(31)

Aunque los números de Nettleton no se comparan con los de Finney, uno debe preguntarse, cuántos de aquellos que supuestamente Finney ganó se fueron de vuelta al mundo. Comparado con Finney, Nettleton trabajó en un área geográfica mucho más pequeña. Los lugares donde él ministró tenían una menor densidad de población. Debemos preguntarnos entonces, ¿Qué habría pasado si Nettleton hubiera ido a las poblaciones que Finney visitó?.

Asahel Nettleton entendió que la teología determina la metodología.(32) El conscientemente trabajó con las almas de tal forma que daba honor a la

intervención divina la cual producía la verdadera conversión. El testimonio de Bennet Tyler describió el ministerio de Nettleton de ser como suaves lloviznas que nutrieron tierras secas y produjeron frutos espirituales duraderos.(33)

James Ehrhard ha escrito, lo más sorprendente para los lectores actuales es el descubrimiento de que la gran efectividad de Nettleton ocurrió sin la utilización de ninguno de los métodos que los evangelistas actuales piensan que son esenciales para el evangelismo.(34) Nettleton puso a prueba la metodología a través de los estándares de la Escrituras, porque él sabía que cualquier otro camino causaría en última instancia la ruina, sin importar que tan exitoso pareciera.

El legado de Nettleton ofrece a los Bautistas del Sur, mejores fundamentos para el futuro del evangelismo. Él no estaba en lo correcto porque fuese Calvinista; él estaba en lo cierto porque él supo qué era lo correcto y qué lo incorrecto por la revelación bíblica en lugar del razonamiento humano.(35) Él creía que el hombre era totalmente pecador por naturaleza, porque la Biblia así lo enseña. Él creía que Dios debe realizar el primer movimiento en la salvación, porque Jesús así lo declara claramente en Juan 6:44 y 6:65. Él creyó que el sacrificio en la cruz fue una pena sustitutoria porque él vio que las Escrituras así lo presentan. Él creía que las personas pueden ser reconciliadas con Dios, sólo por la fe en Jesucristo y el arrepentimiento para con Dios, por la enseñanza bíblica. Él creyó que los creyentes genuinos serían finalmente conocidos por sus vidas santificadas, ya que esto es un principio bíblico.

Los Bautistas del Sur han establecido constantemente su alianza con la revelación bíblica. Deberían entonces reevaluar su compromiso con el evangelismo pragmático de Finney comparándolo con el de la Biblia. Encontrarían que sus posiciones respecto a la naturaleza humana deben ser repudiadas. Finney estaba equivocado acerca de que el sacrificio en la cruz fue un pago por los pecados de nadie en particular. Él creyó que la participación humana jugó un papel más importante en la salvación que lo que dicen las Escrituras. Los errores doctrinales de Finney causaron errores en la práctica los cuales todavía abundan entre los Bautistas del Sur de hoy, especialmente en el pobre porcentaje de retención de los recién convertidos.

El trabajo de J. I. Packer Evangelismo y la soberanía de Dios, representa una posición más bíblica. Iniciando con la creencia de que Dios es soberano sobre todas las cosas y particularmente en la salvación, Packer describe la tensión bíblica de la soberanía divina y la responsabilidad humana como una contradicción que debe ser aceptada.(36) Packer advierte a aquellos que enfatizan en la responsabilidad del hombre en detrimento de la soberanía divina

que tal enfoque lleva a un evangelismo pragmático y calculado con una filosofía similar al lavado de cerebro.

El acepta que tal evangelismo sería apropiado si la producción de conversos, y no la proclamación fiel de la verdad, fuera la responsabilidad del cristiano.(37) Packer también ofrece una advertencia a aquellos que niegan la responsabilidad humana para exaltar la soberanía divina. La tentación para estas personas es el negar la responsabilidad evangelística de todos los creyentes bajo la creencia de que Dios salvará a los elegidos. Packer rechaza a estos creyentes, calificando de inexcusable esta apatía evangelística.(38) Citando el ejemplo de Spurgeon, quien dijo que nunca trataría de reconciliar a los amigos, Packer brinda una perspectiva sana y balanceada la cual reconoce la mutua dependencia de las aparentes verdades contradictorias. El sabiamente aconseja, En la Biblia, la soberanía divina y la responsabilidad humana no son enemigas....Son amigas y trabajan juntas.(39)

Esto lleva a Packer a la siguiente conclusión: El mejor método evangelístico....es el que hace posible la más completa y exhaustiva explicación de las buenas nuevas de Cristo y Su cruz, y la más exacta y ansiosa aplicación de las mismas.(40)

Como creyentes activos en la autoridad bíblica, los Bautistas del Sur creen en la pecaminosidad humana y deben posicionarse contra Finney, junto a aquellos que afirman que los hombres son pecadores y necesitan la salvación, sin la capacidad de auto-inducirse reformación moral. Ellos creen que la salvación viene de un Dios santo y lleno de gracia que proveyó un sacrificio sustitutorio en la muerte de Su Hijo, Jesucristo. Creen que la salvación debe ser hallada por medio del arrepentimiento y fé en Cristo como respuesta al llamado de gracia de parte de Dios a través del poder de convicción del Espíritu Santo.

Estas creencias deberían impulsar a los Bautistas del Sur a repudiar sus asociaciones ideológicas y metodológicas con Charles Finney y a acercarse al modelo desarrollado por Asahel Nettleton, quien representa la teología y prácticas en las cuales la Convención fue fundamentada. Finney creyó que necesitaba moverse hacia el Arminianismo para alcanzar resultados. Su influencia causó un movimiento extremista en dirección a la responsabilidad del hombre. Los Bautistas del Sur necesitan volver a revisar el cambio excesivo de Finney hacia el hombre y alcanzar el equilibrio bíblico en su teología y práctica nuevamente.

En días recientes, el autor se regocijó al escuchar al Dr. Timothy George decir que es bueno que los Bautistas del Sur se encuentren reabriendo diálogos acerca de estos asuntos tan importantes. Es positivo, como el Dr. George dice, que estemos hablando de la doctrina de la salvación en estos días, en lugar de la ordenación de homosexuales en el ministerio. Testifica de la autenticidad de la autoridad bíblica en nuestra familia de la fé. Reunámonos por lo tanto, con Biblias abiertas, corazones abiertos, reuniones controladas por Cristo, y reestablezcamos el equilibrio correcto con los Bautistas del Sur en lo relacionado con la soberanía divina y la responsabilidad humana en la doctrina de la salvación.